

— EL —

Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. MARZO. 15 DE 1911.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Nadie entrará en el Reino de los cielos sin haber nacido de nuevo. LEY DE LA RENOVACION.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

En la casa de mi padre hay muchas moradas
PLURALIDADES DE LOS MUNDOS

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

◆ Filosofismo Espirita ◆

XVIII.

De error en error ha de ir la filosofía psico física salvando los graves escollos de dicción que han venido asentando los filósofos precedentes.

En el análisis que venimos haciendo, y muy á la ligera por cierto porque de las magníficas obras del gran maestro Kardec se podrían escribir muchos volúmenes en virtud de la experiencia, las comprobaciones y el progreso que hemos conseguido, tenemos que aceptar la mayoría de los puntos tratados y al mismo tiempo explicar dentro de las convicciones de hoy, otros confusos de los cuales gran número de espiritistas, tomándolos al pie de la letra, han hecho una escuela errónea de fanatismos pertinaces.

Hemos tocado el punto de la falsa personificación de Dios, ya esclarecido; hemos sido consecuentes desde antes de ahora en rebatir las pruebas y expiaciones, las cuales para uniformar las creencias filosóficas presentamos como fases de un trabajo comenzado, como efectos de acciones verificadas y jamás nos causaremos de insistir en que Dios no impone esos trabajos porque dependen según la Ley de los actos precedentes eslabonados en la cadena de la vida universal y esta es inalterable en su marcha progresiva.

Y es verdad que no podemos asentir á ello puesto que no conocemos la Ley que tenemos que obedecer sin remedio y nuestro ser comprende esa sumisión no como una imposición forzosa sino como una sumisión voluntaria á la que es preciso concurrir..... puesto que al obedecer á la Ley nos obedecemos á nosotros mismos que somos factores, parte integrante de esa Ley.

Los espíritus atrasados somos incapaces de conocer bien esto; lo somos menos de discutirlo.

Pero da lastima leer en el Libro de los Espíritus pregunta 258 que "Si os amenaza un peligro, no sois vosotros, sino Dios, quien lo ha creado."

Ese peligro es hijo y consecuencia de algún acto anterior de sí ó de otro y no de Dios que es absurdo que esté inventando peligros, asechanzas y tentaciones por darse el placer de enredar en ellos á los espíritus ignorantes; esto es sectario, es fanático por añadidura y tiene olor á tentaciones de Satanás á quien dicen que Dios permite todas esas diabluras á semejanza del padre inhumano que encendiera una hoguera de un metro de extensión y pretendiera hacer saltar por ella á un hijo de tres años.

De estas doctrinas anómalas es necesario expurgar tan buenas fuentes. Tales serían las pruebas impuestas, si lo fueran, por Dios; desatinos, vulgaridades de criterio, locuras de descorazonados y crueldades de ilotas.

¿Queremos normalizar la ley extraterrena desprovista del elemento material con la subsiguiente, concreta y relativa indispensable á la materia?

¿No será esto una extravagancia sensurable, sin calificativo?

¿Qué importancia dan al cuerpo carnal los espíritus elevados sino el comparado á una choza sin valor donde se han de pasar muy breves momentos?

Que los espíritus adoptan tal ó cual serie de trabajo que á su concepto pueden desempeñar en virtud de su libre albedrio, bueno; si se equivocan, si no pudieron cumplir y se empeñan en terminar tal labor y tienen que empezar de nuevo una y otra y otra vez será un castigo, una expiación, una tortura impuesta, ó será la prosecución de la tarea que ellos mismos, voluntariamente ó por convicción,

sugestion ó engaño de otros tienen que terminar? ¿Que tiene que hacer en esto la Gran Totalidad Universal, es decir, Dios? ¿Es posible que lo absoluto se pueda ocupar de las minuciosidades relativas? Esa excentricidad sería de igual tamaño que la de obligar á Porfirio Díaz á mandar al último ranchero de los cuarteles á que acarreé el agua ó al ignorado enfermero de que es hora de llevar las tizanas á los pacientes de una sala en el hospital.

¡Vamos! y todavía habrá quien persista en su ignorancia denigrando así la idea magna de lo que es Dios, pretendiendo conocerle y para ello personalizarle, y mantener que este Supremo Todo deje de ser lo que es para ocuparse de servir de verdugo á sus propias irradiaciones..... ¡igual que el lobo furioso que se vuelve con rabia contra sí y á mordiscos se destroza su cola! ¿No consideran que todos formamos parte del Todo?..... Esto es lo que no les cabe en la cabeza é inútil es insistir.

Lo importante para un espíritu en el espacio es el estudio de un plan de trabajo sucesivo provechoso y un buen acierto para elegir el medio donde lo pueda ir desarrollando para su elevación gradual. Una esfera humilde libre de la penuria y de la miseria es el mejor elemento material para progresar, mejor que el aventurarse en la degradación y el vicio; que son focos de perdición, ni tampoco lanzarse á la falsa dicha y singular ventura del fasto, la riqueza y los honores, porque, si no se tiene el hábito de progresar en esta vía, el orgullo, el despotismo y la vanidad traerán toda una secuela de abusos y de injusticias y por lo tanto horribles consecuencias. Se necesita mucha maestría para salir airoso en el desempeño de estos cometidos, es verdad que entonces el progreso es mayor, pero también

mas problemático y arriesgado, y por lo tanto es mejor la escala mediocre por mas facil y segura.

El gusto de cada uno es su director, las indicaciones de los demás sirven de alicientes y el espíritu formula, ve todos los resultados con sublime claridad, pero si no desciende á examinar las probabilidades de fracaso en los medios, corre el riesgo de precipitarse y echar á perder todos aquellos planes tan hermosos, encontrándose entonces con una vida carnal llena de zozobras, de contratiempos y de calamidades. Entonces los ignorantes de la tierra le dirán que se halla abatido por la expiación á causa de los grandes crímenes del pasado..... Nada mas injusto ni mas impío . . . pero tampoco mas calamitoso!

El espíritu muy adelantado que se aventura á encarnar entre salvajes es semejante al viajero ilustrado que se engolfa en las inculturas del Africa con el fin de estudiar las costumbres de los naturales y pretende impartir entre ellos algún grado de civilización. Si sale airoso con su propósito gozará de las delicias de su triunfo, pero si aquellos lo cautivan y le obligan á vivir como ellos haciéndole sufrir las más negras penalidades ¿á quién podrá quejarse? Falta de conocimiento de los medios fue, porque no tuvo en cuenta esos escollos en su camino y en parte se defraudó el éxito de la jornada.

De una buena y acertada elección encarnativa no puede resultar sino un progreso eficaz y acentuado

AUGUSTO MONTES.

El perezozo é indolente tiene por compañía el *asno* y por recompensa la miseria.

Existencia del Espíritu.

(Continuación)

Hay quienes achaquen y señalen como consecuencia y asiento de esos fenómenos al órgano del cerebro; veamos si esa aseveración es fundada.

El Señor Camilo Flammarion refiriéndose á esto mismo, dice: "el cerebro es una masa de tres libras, más ó menos, compuesta de médula, de fibras blancas ó grises, de grasa fosforada, de agua, de albúmina, & &. Pero, cual es la substancia que piensa allá dentro? ¿es el agua? ¿es el fósforo? ¿será la albúmina? ¿será el oxígeno?"

Si la facultad de pensar está fija en una molécula simple, á un átomo real, no tenéis el derecho de negar la inmortalidad del alma, (es decir la existencia del espíritu) porque en esta hipótesis, la facultad de pensar participaría del destino del átomo indestructible; pero sería preciso admitir que este átomo está libre desde luego, del movimiento, y permanece inmóvil (tal vez en el fondo de la glándula pineal).

Si al presente, cada molécula cerebral es capaz de sentir; según la naturaleza de las sensaciones, este supuesto yo no estaría ya en singular, sino en plural; habría tantos yos como moléculas cerebrales.

Las lenguas no conocen esta nueva palabra y deberían en adelante incluir las en sus diccionarios.

Nunca había sabido el hombre que tuviese en sí muchas personas, porque los mismos griegos no habían imaginado todavía sino diversas facultades, diversas maneras de ser de una sola alma ó espíritu.

Pero cada molécula es ella misma un agregado de átomos, de cuerpos simples, diversos y diversamente combinados.

¿Será cada átomo el que pensará por sí mismo? Entonces caemos en la hipótesis más absurda que pueda imaginarse. Esta contradicción entre la nulidad incontestable de la persona presente y la multiplicidad no menos incontestable de los elementos cerebrales, reduce á nada la idea de hacer de la conciencia personal una propiedad del encéfalo.

Observación curiosa es que, estos Señores no echan de ver que, ratiocinando de este modo, vuelven á los arqueos de Van Helmont, so pretexto de progreso.

Ya no les falta más que los espíritus animales del tiempo de Descartes y Malebranche, y nos encontraremos atrasados en más de dos Siglos del origen mismo de la fisiología.

¿No tenemos en el fondo de nuestra conciencia la certeza de nuestra unidad? ¿Se percibe nuestro pensamiento como un mecanismo compuesto de muchas piezas ó como un sér simple? Todos los hechos de la actividad de nuestra alma ó espíritu deponen en favor de esta unidad personal, porque en su variedad y en su multiplicidad

están unos y otros agrupados alrededor de una percepción íntima, única, de un juicio único, de una facultad de generalización única. Sentimos nosotros mismos esta unidad de nuestra persona, sin la cual nuestros pensamientos, así como nuestras acciones, no se unirían por ningún lazo; ni sin ella tendrían valor alguno nuestras determinaciones.

Y esto hecho está tan firmemente probado en la conciencia, y es tan inatacable, que las contradicciones aparentes que se les podían oponer resultan definitivamente en ventaja suya.

Si, por ejemplo, cierta facultad de nuestra alma se engaña en su apreciación parece que podría concluirse de aquí que hay complejidad en el modo de acción del espíritu. Pero yendo al fondo de este fenómeno tan frecuente del error, se reconoce bien que es el mismo sér, la misma persona, la que se engaña y reconoce después su error, y que en el hombre que comete un yerro y lo repara, es claro que la misma razón es la que juzga y lo corrige.

Las mismas contradicciones de la naturaleza humana sirven tanto como nuestra propia conciencia para afirmar la personalidad de nuestro ser mental.

Aunque la afirmación del yo personal prueba la existencia del alma, no se sigue de esto que la constituya. Nosotros creemos que el alma es el sujeto pensante, mientras que el yo no es más que una concepción que dá por fenómenos internos el carácter de hecho de conciencia.

El alma podría existir sin tener conciencia de su personalidad, y de hecho en el mundo animado, un número grande de almas están en ese caso.

Otros responden que el conjunto del cerebro es el que piensa, y no cada molécula de por sí.

Pero, ¿que es el conjunto del cerebro, sino la reunión de las moléculas que lo componen? Los que hacen de esta reunión un sér ideal, una especie de sociedad, de ejército, no pueden hacer pensar á esta sociedad, sin hacer pensar á cada uno de sus miembros; porque en sí una sociedad, un pueblo, no son seres reales, sino un conjunto cuya naturaleza y valor no están constituidos sino por las de los miembros que las componen.

Suprimid el pensamiento en los cerebros de un pueblo; ¿que queda á ese pueblo?

Y imaginad que las moléculas de nuestro cerebro no piensan, ¿qué quedará al cerebro? Y si piensan, volveremos á la imagen extravagante de una cantidad indefinida de yos.

(Esta palabra debe extrañar mucho verse así en plural.) Y para que esa multitud de yos estén acordes entre sí, veremos luego aparecer la gerarquía militar, y se nombrará un general que se pondrá á caballo sobre algún átomo encorvado de la glándula pineal, ó bien se dirá con Sidenhano, que; "hay en el hombre otro

hombre interior dotado de las mismas facultades que el hombre exterior." So pretexto de ciencia positiva, se imaginan mil hipótesis más difíciles de explicar que los misterios tan criticados de las religiones antiguas.....

Hemos visto el asunto bajo el punto de vista filosófico; ahora veámoslo bajo el punto de la experimentación científico-psicológico.

La hipótesis de los teósofos admite que el hombre vivo posee varios duplicados de su cuerpo físico; (fíjese bien, de su cuerpo físico) cuerpos invisibles á causa de la materia tenue de que están formados; los unos sobreviviendo á los otros después de la muerte del cuerpo físico.

El primer cuerpo invisible há sido sacado á luz por M. de Rochas y fué estudiado recientemente de un modo bastante completo dice L. Leprance por M. Durville, bajo la denominación de fantasma del vivo ó cuerpo etérico. Se le llama así porque justifica su título por el estudio experimental que se aproxima á la descripción hecha por la Teosofía sobre el estado físico de ese cuerpo.

Según esto, debemos admitir el segundo cuerpo invisible, que se llama, el cuerpo astral; y que debemos demostrar su existencia en el hombre vivo.

Después de haber desdoblado al sujeto, se ha pensado, y así se ha hecho, influenciar el fantasma por pases magnéticos que así llegarán á librar el cuerpo astral; la experimentación ha justificado la teoría y ha puesto á los experimentadores enfrente:

1º Del cuerpo físico del sujeto.

2º Del cuerpo etérico, colocado á su izquierda.

3º Del cuerpo astral, colocado á la izquierda del cuerpo etérico.

Obrando por medio de pases magnéticos sobre el cuerpo etérico, durante la experiencia, se han observado una serie de fenómenos físicos y psíquicos que se estaba muy lejos de sospechar, y son una serie de estados de sueño que presenta dicho cuerpo, que presentan grandes analogías con los estados del sueño magnético presentes del cuerpo físico.

Este procedimiento ha mostrado otras muchas circunstancias y pormenores que son de un valor secundario; pero lo más importante es; que además de haber podido exteriorizar la forma semimaterial llamado cuerpo astral se ha llegado á la posibilidad de desdoblarse el cuerpo mental, como lo indican los teósofos.

Por todo lo expuesto la existencia del espíritu es una verdad aceptada y sancionada *a priori* y *a posteriori* y que el espiritualismo moderno descansa sobre un conjunto de hechos; los unos, sencillamente físicos, nos han revelado la existencia y el modo de acción de fuerzas desconocidas hace mucho tiempo; los demás tienen carácter inteligente, como son: la escritura directa y automática, la tiptología, las comunicaciones en estado de trance ó incorporación..

Hemos visto que esas manifestaciones van acompañadas frecuentemente de señales y pruebas que establecen la identidad é intervención de almas ó espíritus humanos que han animado la Tierra á algun hombre, mujer ó niño que se han desligado de nosotros por la muerte.

Por medio de esos fenómenos es como los espíritus ó almas de los que han muerto han divulgado sus enseñanzas por el mundo, y ellas han sido confirmadas, como se puede ver en todo tiempo ya en la forma espontánea ya en la forma provocada.

El nuevo espiritualismo se dirige á un mismo tiempo á los sentidos y á la inteligencia, no así el catolicismo y otras sectas que solo hablan á los sentidos. Experimental, cuando estudia los fenómenos que le sirven de base; racional, cuando examina las enseñanzas que se desprenden de esos fenómenos y constituye instrumento poderoso para la investigación de la verdad, puesto que puede servir simultáneamente en todos los dominios del conocimiento.

Las enseñanzas de los espíritus están confirmadas por la experiencia. Bajo la denominación de fluidos, los espíritus nos han enseñado teóricamente y demostrado prácticamente, desde 1850 la existencia de fuerzas imponderables que anteriormente la Ciencia Oficial negaba *a priori*. El primer sabio que las legó á descubrir fué Mr. W. Crookes, quien ha confirmado la realidad de esas fuerzas, y la ciencia actual reconoce día á día su importancia y variedad, gracias á los descubrimientos de Roentgen, Hertz, Berquerel, Curie, Le Bon & &.

Los espíritus afirmaban y demostraban la acción posible del alma sobre el alma, á todas distancias, sin necesidad de órganos; y este orden de hechos provocaba ruda oposición é incredulidad.

Así pues los fenómenos de la telepatía de la sugestión mental, de la transmisión del pensamiento, observados y provocados hoy en todos los medios han llegado á millares á confirmar esas enseñanzas.

Á los espíritus se debe también la enseñanza de la preexistencia, supervivencia y vidas sucesivas del alma.

Las experiencias de Colavida, Marata, Condé de Rochas y otros eminentes sabios, establecen que, no solamente de los mínimos detalles de la vida actual, y de la más tierna infancia, sino que también las de las vidas anteriores, se hallan grabados en los ocultos repliegues de la conciencia.

El espiritualismo moderno no puede ser considerado como un puro concepto metafísico. Se presenta muy distinto y responde á las exigencias de una generación en la escuela del criticismo y del racionalismo descontentado á consecuencia de las exigencias de un misticismo infernal que agoniza.

Hoy no basta creer, precisa saber. Ninguna concepción filosófica ó moral dá resultado si no se logra una demostración á la par que lógica

matemática y positiva y si además, no recibe una sanción que satisfaga todos nuestros anhelos de justicia.

Nos referimos al positivismo lógico, no al positivismo de tal ó cual escuela, Augusto Comte, dejándose llevar de un convencionalismo superficial y propio solo de poder satisfacer á una humanidad fatalmente materialista, su filosofía positivista se basa en las que nunca podrían satisfacer la razón de los que investigan con profundidad de criterio, la verdad en sus diferentes aspectos y si ha sido aceptado ha sido porque en el provecho material funda la bondad de sus doctrinas, las que no tienen aceptadores mas que en los que solo aspiran á satisfacer los gustos de la animalidad, materiales y carnales, desviándose del verdadero objeto que es la certeza, no la concepción dañada por las prevenciones de quien solo trata de armonizar un ideal con los gustos y defectos de la humanidad.

Hay que tener presente que lo que nosotros entendemos por metafísica, es lo que surge de las necesidades, sentimientos y disposiciones del espíritu, que trata de indagar en cuanto á las cosas todas; origen, fundamentos natura es y lógicos con sus modos de ser, tanto de relación como de situación, en el concurso de seres que componen el todo; por lo que se comprende, que el objeto de la metafísica, es idéntica á la certeza del verdadero positivismo.

Por esta razón, la metafísica debe ser apreciada por todos, pues que ella guía los actos del entendimiento al conocimiento de todo lo que puede conocerse. De esto se deduce que metafísicos, positivistas y cuantos busquen la verdad, deben aunarse y nunca repudiarse.

¡Que inmenso bien harían todos cuando solo busquemos en nuestro modo de ser, el bien para el mundo, la luz de la ciencia y la cultura de la razón!

Solo aquellos que puedan prescindir de la necesidad espiritual de buscar la verdad, no serán positivistas.

Y tambien solo quienes no tengan ni las rudimentarias nociones de conocimiento de si propio podrían negar la existencia del espíritu.

Y. CESAR TRON.

Lo que sea sonará

Hace días se rumoraba con insistencia que en esta Ciudad se iba á fundar un Convento de monjas, que los vagos que pululan por estas calles, eran pocos y necesitábamos aumentar el número de estos, para que con mas facilidad chuparan el sudor de la sangre de los *inútiles* que trabajan

¡Oh temporales! ¡Oh miseria humanal á que estado tan bajo y miserable nos conduce el torpe fanatismo! solo de ese modo progresan los pueblos y avanzan en el camino como los cangrejos en el río. Si, hay que aumentar el número de los viciosos parásitos para que todo marche á pedir de boca, hay que procurar detener la marcha del progreso para que siempre haya magnates y vividores que hagan de los demás su santa voluntad, ¿de que modo se consigue? aumentando los sicarios de Cristo, esos que se introducen en las conciencias ajenas para manejarlos á su antojo, deteniendo á la humanidad en su marcha ascendente hasta dejarla en el estado mas lamentable que puede estar la criatura, cual es, el estado de pasividad. Así, así se trabaja cofrades de Luzbel, así seguireis embruteciendo con mas facilidad al desgraciado que caiga en vuestras redes, de cuyas mallas nadie se escapa hasta dejarlo oprimido, de bolsillo, ¡Conciencia y sentido comun! ¡Que felicidad para el invicto Cuantla volver á los tiempos de sumisión esclavizando de nuevo á las libertades, que en todo tiempo, en todos los lugares y en todas las religiones han sido pasto de los buitres de rapaña!

No queremos templos de maldad donde se covijan las *manzanas hipocritas*, queremos establecimientos industriales y escuelas con buenos profesores y colegios nocturnos donde se ensenianza á los obreros para sacarlos del estado indiferente en que se hallan, y la Ley de vagos en acción sin contemplaciones de clases ni colores.

Las religiones todas están en decadencia, para estar cimentadas sobre falsa base, solo una religion es buena, cuyos cimientos atraviesan los mundos y el infinito; el mismo templo que tiene aqui, lo tiene en esas miríadas de moradas que cruzan los siderales espacios, el mismo sacerdote que oficia en nuestro pequeño mundículo; extiende su esencia y pensamiento hasta lo mas recondito de todo lo que vive y funciona en la Naturaleza, tendiendo siempre su vuelo hacia el progreso indefinido, Ley fatal para todo lo que es, ha sido y será.

Esta trinidad eterna é inimitable es esta: "La mejor Religión es la Verdad," el templo, el universo; el Sacerdote, Dios.

Las de mas religiones son inventadas por los hombres y por lo mismo perecerán como todo lo que inventa el género humano, mas la verdad es una y esta no es patrimonio del hombre, como tampoco el infinito y en cuanto al Sacerdote, solo puede ser esa esencia incognoscible que abarca el Cosmos en general, á la cual llamamos Dios.

No hay que hacerse ilusiones con las religiones, es necesario cerrar los ojos del entendimiento para aceptar las pompas mundanales y el oropel descarnado que nos presentan las llamadas religiones, á cuya sombra, viven los que no producen y

consumen á cuenta del trabajo de los demás.

Imitemos á las hormigas y á las abejas, en cuyas repúblicas, solo pueden permanecer los habitantes que trabajan y producen.

VICTOR VILLAR.

AL MAESTRO Allan Kardec

¿Será quizá la inspiración divina
La que hasta mi conciencia ha descendido?
O será que tu voz Kardec querido
En horas de misterio me domina?
No hay duda, tu memoria me ilumina
Pues que en las rudas pruebas he vencido.
Tú tambien ¡Oh Maestro! fuiste herido
Por la calumnia hipócrita y mezquina.
Si el error quiso oscurecer tu historia;
Fracasó en la dureza de tu escudo,
El es amor y paz, progreso, gloria.
Pendón excelso en el combate rudo
Que á la verdad concedes la victoria,
¡Elevado ideal; yo te saludo!

IVAN IFFAKOF.

Ellos son ellos

Muere un cura y se le entierra
En lujosa catedral;
Pero le niegan la tierra
Al muerto en un hospital.
Muere un rico cuya vida,
Es una sarta de honores;
Es su muerte muy sentida
Y le entierran con honores.
Si es un rollizo vicario.
¡Era un santol! todos dicen;
Y trabaja el vecindario,
Para que le canonicen.

IVAN IFFAKOF.

LA EDUCACION DE LA MUJER

"La educación de la mujer, ha dicho un célebre pensador inglés de nuestros días, es el lecho de roca, en que está llamado á descansar el soberbio edificio de la ilustración y grandeza de los pueblos."

Y en efecto; digna es la educación de la mujer de que todos los gobiernos, ó mejor dicho, de que todas las clases de la sociedad se tomen el mayor empeño en contribuir á su adelanto y perfeccionamiento. Nosotros; humildes obreros de la inteligencia, también lo hemos dicho en otra ocasión. La gran ciencia, la gran lumbrera á cuya esplendida luz hay que ventilar la importante cuestión de la prosperidad ó decadencia de los pueblos, de atraso ó ilustración de las naciones, es sin duda alguna la ciencia que tiene por objeto derramar con mano pródiga y generosa la bienhechora corriente de la instrucción en las masas incultas de que se componen, pero dando siempre la preferencia á la

mujer, á esa bella mitad del género humano, que en todos los siglos y en todos los países, ha recibido del hombre la más ciega adoración, no solo por su hermosura física, sino por la belleza de su alma, y la exquisita sensibilidad y ternura que sabe inspirar á todos los seres que la rodean.

¿Y cómo no dar la preferencia de la educación á ese sér bellísimo é ideal, que es de quien recibimos los hombres las primeras nociones del bien y del mal?

¿No es la mujer la primera maestra que contemplamos al abrir los ojos en la cuna, el ángel encargado por la Naturaleza de inspirarnos sentimientos de veneración y de respeto hácia la Divinidad, y el génio bienhechor que nos inculca los eternos principios de honor y de honradez, de respeto y consideración que deben guiarnos, como faro luminoso, en las tempestades horribles que estallan á cada paso en el oscuro océano de la vida?

Oh! sería inútil que fuésemos á enumerar todas las ventajas y beneficios que pueden reportarse de la educación de la mujer, porque ellos son tan palpables y evidentes, que bien puede decirse, que están grabados en la conciencia de todos los hombres. Prueben esta verdad los profundos desvelos, los exquisitos cuidados, las cantidades casi fabulosas que invierten los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Francia en instruir y educar á sus hijos haciendo recaer principalmente tan valioso beneficio en la mujer; por considerar que ella como hija, como esposa ó como madre, es el ángel del hogar, escogida por la misma mano de Dios, para que derrame la felicidad, la dicha y el contento en el sagrado recinto de la familia.

Si es verdad, como dice el ilustre Heineccio, que la educación del hombre y el cultivo y el perfeccionamiento de sus facultades intelectuales consisten principalmente en adquirir un conocimiento exacto de lo bueno y de lo bello, es innegable, es lógico, que los que nos interesamos profundamente en instruir y educar á la bella compañera del hombre, debemos anudar todos nuestros esfuerzos y aspiraciones en abrirle templos de instrucción donde pueda adquirir todos los conocimientos que le sean verdaderamente útiles, á la par que perfeccionen sus facultades intelectuales para discernir lo verdadero de lo falso, lo útil de lo perjudicial, lo bueno de lo malo, dando siempre preferencia á lo que sea más útil y necesario. Educada la mujer, obtendremos por indefectible y grandioso resultado, que ese tipo delicado de abnegación, y de sentimientos elevados y generosos, aquilatará la reconocida sensibilidad de su alma, dará nuevas formas á las delicadas percepciones de su entendimiento, y lo que es más, podrá transmitir al hombre todos estos preciosos sentimientos y cualidades por ser el educando que se ha marcado la Naturaleza. Sin embargo, para alcanzar tan importantes resultados, para llegar á ese bello desideratum de nuestras aspiraciones, para poseerlos todos de esa manera

donde sin duda reside el verdadero progreso y la ilustración, es preciso, como lo aconseja el célebre pensador inglés Herbert Spencer, que reformemos completamente nuestro viciado sistema de educación, sacudiendo el yugo de la absurda autoridad de la moda, que en esta grave y trascendental cuestión, no ofrece ninguna garantía. Es preciso insistir constantemente con los padres de familia, un día y otro día, para que, ahogando cualquier sentimiento egoísta que haga retener á sus hijas en casa para emplearlas en ocupaciones domésticas, las permitan concurrir á la academia, donde principien á recibir el benéfico rocío de la instrucción, que ha de prepararlas para más tarde á recoger el fruto del perfeccionamiento moral, perfumado con la elegancia de las virtudes. Trátemos de hacer comprender á esos padres, que al enviar sus niñas al plantel de instrucción, no solamente rasgarán el velo de su ignorancia, sino que, las acostumbrarán desde temprana edad á adquirir los hábitos del trabajo, que bajo el punto de vista económico, las hará útiles para sí y para la sociedad en que viven, porque se aumentará el número de los productores, y éstos, como todo el mundo sabe, son elementos inagotables para aumentar la cultura, las riquezas y el bienestar de los pueblos. Esforcémosnos, en fin, en persuadirles, que si bien es verdad que los directores y profesores de escuelas y colegios tienen el sagrado deber de *instruir*, los padres de familia tienen la imperiosa obligación de *educar*.

Los primeros no pueden emplear otros medios para conseguir este importante objeto, que los que sugieren la constancia, la persuasión y el raciocinio; mientras que los segundos, interesados más que nadie en alcanzar un bien tan inapreciable, deben de hacerlo con patentes y repetidos ejemplos, pero ejemplos vivos de cordura, de moralidad y de consideración á la sociedad en general, porque éstos, en el terreno de la práctica, valen muchísimo más que aquellos.

Concluamos por último repitiendo con un ilustrado educador americano: "Educad perfectamente á la mujer, y como por encanto, tendreis también realizada la educación del hombre."

LUIS GARCIA PEREZ

LOS FANTASMAS

existen físicamente

Para nadie es un secreto que los espíritus pueden ser fotografiados. Las publicaciones científicas vienen dando á conocer interesantes positivas donde se aprecian perfectamente los contornos del objeto fotografiado. Yo doy fé de haber visto una placa fotográfica en que aparecían las huellas de

cuatro dedos; era una placa expuesta á la acción de un espíritu, con la particularidad de haber sido impresionado el negativo aún estando envuelto en tres hojas de papel negro. Por tales razones, y teniendo además en cuenta que esos fantasmas se comportan con cuerpos físicos bajo ciertos tejidos especiales, es por lo que aventuramos la hipótesis siguiente: La constitución molecular de los espíritus debe asemejarse á la de los cuerpos radio activos. En otros términos: Los espíritus viven bajo su envoltura etérea como nosotros bajo la envoltura carnal. De ahí que haya derecho á suponerlos constituidos por las mismas moléculas que forman al ser humano. En cierto modo, los espíritus existen físicamente de un modo tan cierto como existimos nosotros.

Pero el fantasma tiene la propiedad negativa, por decirlo así de evaporarse ó disolverse bajo la influencia de una luz intensa, de igual suerte que la cera se funde al calor. Esos seres del otro mundo tienen otros varios defectos: su inteligencia, aún tratándose de aquellos que fueron en vida verdaderos genios, es sólo fragmentaria é incoherente, en los tiempos inmediatos á su muerte física; ya por hallarse privada de su propio organismo, ó quizá por temer que actuar por medio de un cerebro ajeno, como es el del médium.

Si ha transcurrido largo tiempo desde el fallecimiento de la persona hasta el instante de su evocación, el espíritu puesto en contacto con las cosas terrenas parece como deslumbrado ó confundido; diríase que se encuentra molesto al vestir otra vez la ropa antigua, al adoptar, aunque no sea sino momentáneamente, las viejas costumbres de su vida terrenal. Otros espíritus no recuerdan nada de su pasado, y buen número de ellos ni aún se reconocen á sí mismos sino cuando actúan en un círculo de personas amigas.

«Para ponernos en comunicación con vosotros nos dijo cierta vez una vez de ultratumba,—debemos penetrar en el mundo que habitáis, y al efectuarlo, nos hallamos tan negligentes y olvidadizos como los hombres. Tal es la razón de nuestros errores é incoherencias. Yo soy tan inteligente ahora como siempre, pero experimento grandes dificultades en mis comunicaciones con los seres terrenos.

Si quiero hablarlos, he de volverme á asociar con mi cuerpo y soñar.»

Este mismo espíritu espontáneamente en otra ocasión, añadía: «La locución de los espíritus es incoherente é inexacta, debido al golpe experimentado cuando pasan de la desencarnación á un nuevo medio donde todo es ininteligible para ellos. Su inhabilidad para adaptarse, en un principio, al organismo del médium es verdaderamente grande aunque luego, y siempre por grados, vayan haciéndose más claros en su expresión.»

Mi compañero Aksakoff planteó la siguiente pregunta á un espíritu:

«¿Armas tener un órgano visual? Si así es, ¿cómo no alcanzas á ver ciertas cosas sin la intervención del médium? El espíritu interrogado contestó en esta forma: «Veo esas cosas.

Lo que ocurre es que nuestras sensaciones son cuantitativa y cualitativa mente distintas de las vuestras. Así, una cosa es ver por mí mismo un objeto, y otra, en absoluto diferente, verlo para dar cuenta de él. Para hacer esto, fuera preciso, que yo le viese como vosotros lo veis. De ahí la necesidad del médium. Y si es muy difícil expresarse por medio de intérprete, todavía es más difícil hacer distinguir los colores á un ciego empleando ese mismo intérprete. El interrogador y el espíritu se encuentran en la situación de dos presos que quisieran comunicarse á través de una puerta cerrada, siendo sordo uno de dichos presos, y el otro ciego.»

Hyslop ha observado que muchos espíritus hacen revelaciones verdaderamente indignas de ellos. Es algo de lo que ocurre en nuestros sueños. ¿No creemos, cuando dormimos y soñamos, haber hecho cosas de extraordinaria valía, encontrado luego, al despertar, que lo que se nos antojaba obra de un genio era una completa simpleza?

Ocurre á veces que los espíritus llegan á escribir con sus caligrafías y hasta trazan las mismas firmas que cuando residían en su envoltura mortal.

Dichas escrituras suelen ser correctas y seguras, debido á la superior potencia del hemisferio derecho cerebral del médium mientras se encuentra en estado catiléptico. En otras ocasiones, las escrituras espiritistas aparecen invertidas con las letras de derecha á izquierda, lo que ocasiona una enorme cantidad de errores y no pocas equivocaciones involuntarias en la comunicación con los espíritus.

Yo repito, sin embargo y por peligroso que ello sea, que siendo en muchos casos insuficiente la acción del médium para explicar tales hechos, lo único que podrá darnos razón de los mismos es lo siguiente: Los muertos están dotados aún de poder suficiente (quizá lo recobran bajo el estímulo del médium) para revelar aquellas ideas y realizar aquellos actos que no bastan á explicar ni las facultades del médium ni las de los experimentadores.

César Lombroso.

REVISTAS

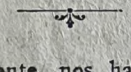
Hemos recibido una gratísima esquela procedente del Circulo "León Denis" donde tanto á nosotros como á los redactores de "Antorcha" nos manifiestan su gratitud por el envío de nuestro periódico.

Somos campeones en la lucha del progreso y trabajamos, uniendo nuestros esfuerzos á los amantes de la idea, mostrando la luz á los fanáticos que aun se atreven á TEMER á Dios en vez de amarle, admirarle y bendecirlo.

Vosotros que con entera de animo os levantais sin temor para quitar la venda á los ciegos que detienen el progreso, que empuñais el estandarte de la verdad espírita; subid vuestro calvario, sin que os arredre, como el Galileo, el escarnio, la calumnia, la ponzoña envenenada de los retrogradados, que por su ignorancia convierten lo que ignoran.



"Alma y Coração." Revista que se publica gratis, mensualmente en Belém—Estado de Pará—Brazil, Ap. 541. nos ha honrado con su visita. Damos las gracias á nuestros amables cofrades y queda establecido el cange.



Ultimamente nos ha visitado el primer número de "El Expositor" que se publica en Bogotá, Colombia Ap. 888 cuya interesante lectura es de sumo provecho. Deseamos ancho campo á nuestros simpáticos correligionarios y que su labor coseche tanto cuanto su esfuerzo merece.



Agradecemos con el alma á los miembros del "Grupo San Juan de la Cruz," de Alagoinhas, Brazil, las frases que nos dirige en atenta carta, impulsándonos y alentándonos con su fraternal abrazo á seguir trabajando en bien de la causa. Correspondemos en igual forma deseándoles Paz y Progreso.



"La Paz" de Bahía Blanca, Argentina nos honra comunicándonos la formación de un centro cuyo grandioso título es "La Paz"

Deseamos que en el sostenimiento de sus labores no desmayen ante las espinas que encuentren á su paso.

Suplicamos en su nombre á todas las Revistas y espiritistas que contribuyan con lo que gusten para formar su biblioteca.



IMP. DEL "OBRERO ESPIRITA"